

MEDIO AMBIENTE

El desafío del cambio climático también afecta a las empresas

La última investigación de EIRIS, expertos en inversión socialmente responsable, analiza 300 de las empresas más grandes del mundo para examinar las mejoras que han llevado a cabo en el último año en respuesta a los desafíos del cambio climático. *La brújula del cambio climático: el camino a Copenhague* destaca que más de un tercio de éstas no están abordando los riesgos a los que se enfrentan a causa del cambio climático. A pesar de ello, la calidad de la gestión como respuesta al cambio climático por parte de las empresas ha mejorado en términos generales. Sin embargo éste puede afectar seriamente al valor accionarial, especialmente a medio y largo plazo. Mientras aumentan los impactos económicos y físicos del cambio climático, los inversores necesitan comprender el alcance y las consecuencias de las respuestas que están adoptando las empresas. EIRIS ha desarrollado un amplio abanico de productos para ayudar a los inversores a gestionar sus carteras y a diseñar estrategias de inversión en respuesta al reto de una economía limitada en carbono.

Un gas de efecto invernadero salvó el planeta Tierra e impidió su congelación

Un equipo de investigadores daneses y japoneses ha logrado desentrañar el enigma de por qué la Tierra no se congeló y solidificó durante el Eón Arcaico. Según el estudio realizado por estos científicos, publicado en *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, existen indicios de que el agua del planeta se mantuvo en estado líquido gracias a un gas de efecto invernadero. Los autores, especialistas en química de la Universidad de Copenhague (Dinamarca) y del Instituto Tecnológico de Tokio (Japón), descubrieron que gracias a que la intensidad de la radiación solar era un 30% menor que en la actualidad, dicho gas de efecto invernadero impidió que la Tierra se convirtiera en una bola de hielo. La pieza que faltaba para resolver el enigma era el sulfuro de carbonilo, fruto de las emisiones de azufre que tuvieron lugar durante un período prolongado de actividad volcánica.

La capa de ozono preocupa a pesar de su progresiva pero lenta recuperación

Según la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), la capa de ozono no alcanzará los niveles de los años 80 hasta 2050. En la Antártida no se alcanzarán estos niveles hasta el 2075. En 1987 el protocolo de Montreal se marcó el objetivo de eliminar sustancias destructoras de ozono como son los CFC y halones. Aunque el Protocolo ha cumplido algunos de sus objetivos, la AEMET explica que, debido a que el tiempo de permanencia de esos compuestos en la atmósfera es muy largo, sus efectos perdurarán por mucho tiempo, y la recuperación de los niveles de ozono será muy lenta. Además, se prevé que durante los próximos veinte años continúen formándose agujeros de ozono de similar intensidad a la de los últimos años.

>> Cámara de infrarrojos compacta para control de instalaciones en edificios

Flir Systems ha presentado la nueva cámara de infrarrojos FLIR i7, una cámara especialmente preparada para aplicaciones en edificios. La nueva FLIR i7 combina 120 x120 (14.400) píxeles de resolución de infrarrojos con un campo de visión ampliado a 25°*25° y una precisión de $\pm 2\%$, un sólido conjunto de capacidades para detectar de forma rápida la falta de aislamiento, problemas en el sistema de climatización, problemas eléctricos, fugas térmicas así como una gran cantidad de problemas relacionados con la electricidad o los edificios.



El aumento del precio de la energía y los reglamentos sobre energía de la EU están impulsando la demanda de instrumentos asequibles con los que se puedan diagnosticar rápidamente problemas de funcionamiento e investigar pérdidas energéticas. El uso de infrarrojos por sí solo o en combinación con otros métodos acelera el trabajo considerablemente, ya que los infrarrojos señalan exactamente dónde hay que realizar el trabajo, sin realizar pruebas destructivas.

Otros elementos que cabe destacar de la FLIR i7 son sus 240 gramos de peso, el tamaño de 2,8" (71 mm) del LCD en color de alta resolución, un diseño completamente automático, la intuitiva navegación de menús, una batería con más de cuatro horas de autonomía, la galería de vistas en miniatura y las lentes sin necesidad de enfoque que hacen que sea fácil de usar incluso para principiantes en termografía. Existen tres modos de medición para el análisis exhaustivo de lugares de trabajo: puntos (centro), áreas (mínimo/máximo) e isoterma (superior/inferior). Los controles de la imagen incluyen tres opciones de paleta: ocre, multicolor y blanco y negro.

La transferencia de imágenes a un ordenador es sencilla a través de la tarjeta MicroSD o a través de una conexión USB. Al contrario que ocurre con los formatos de imagen exclusivos, el formato JPEG radiométrico patentado por FLIR le permite analizar los datos de temperatura directamente desde un formato de imagen común utilizando el *software* QuickReport de FLIR (incluido).

El formato JPEG radiométrico hace posible compartir imágenes con sus clientes a través del correo electrónico, documentos de MS Word, etc., sin la incomodidad de complicadas rutinas de exportación de archivos. La FLIR i7 está diseñada para entornos de trabajo duros gracias a su fabricación de doble molde, y cumple con las normas IP43 contra polvo y salpicaduras, un nivel de descarga eléctrica de 25 G y un nivel de vibración de 2 G.

La cámara incluye una tarjeta MicroSD de 512 MB, un adaptador miniSD, una batería recargable de ión de litio con adaptador/cargador de CA y un enchufe para la UE, el Reino Unido, EE.UU. y Australia, el *software* QuickReport, un cable USB mini-B, un protector manual de lentes integrado, una cinta de sujeción y un estuche rígido.

Flir Systems.

Internet: www.flir.com